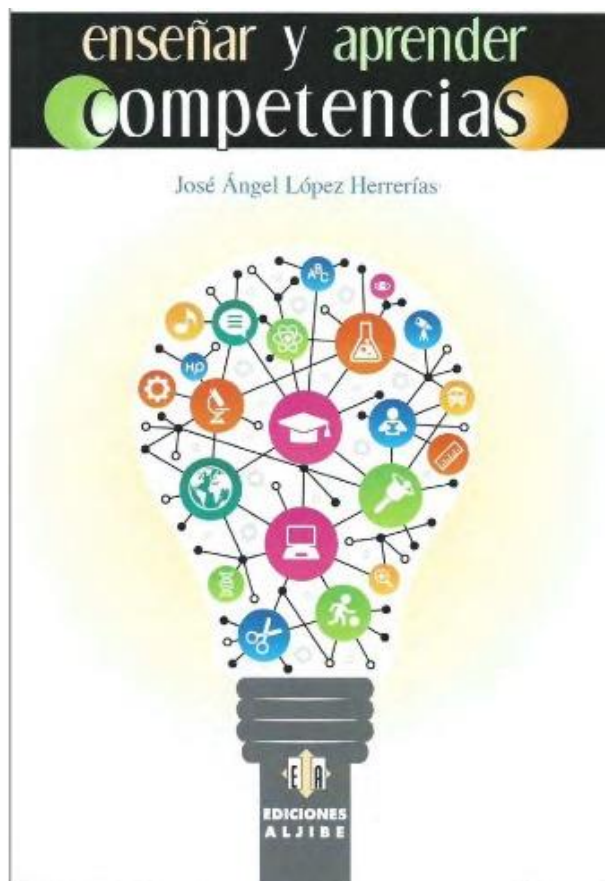


Reseña del libro de López Herrerías, José Ángel, *Enseñar y aprender competencias*.
Málaga: Aljibe. 2014. Por Rosa del Carmen Conti CIC.



En este libro, se hace referencia a determinados aspectos relacionados con la evolución del término competencia (reformas en educación, legislación, etc.), y las aproximaciones culturales y pedagógicas a la “propuesta de la educación en competencias” donde se analiza su importancia, connotaciones del término, visión desde el contexto español y posibles adaptaciones necesarias en el sistema educativo para ser congruentes con esta propuesta pedagógica.

El primer capítulo profundiza en el concepto y usos del término competencia y en el mismo aparecen ya sugerencias para fomentar la adquisición de competencias, es decir, para lograr un “aprendizaje competente”. Existen distintas teorías para explicar cómo aprenden las personas, por ejemplo, a través de la observación, imitación etc. No todo se aprende de la misma manera.

En el segundo capítulo se propone una definición operativa y precisa del término competencia (“significado y subconceptos”) para proceder al análisis de los llamados “tres factores” del concepto complejo de competencia (“saber”, “saber hacer” y “saber ser”).

El capítulo tres, que es uno de los más extensos de la presente obra, se centra en el proceso de enseñanza de las competencias exponiendo criterios desde un punto de vista pedagógico y el marco teórico que lo fundamenta y desde una perspectiva holística compleja se realiza el correspondiente análisis de competencias “básicas” y “generales”. El cuarto capítulo, que se titula “Aprender competencias para vivir cooperativamente”, alude a la importancia de fomentar, para el proceso de enseñanza-aprendizaje de las competencias, las necesarias “experiencias de cooperación” consideradas como síntesis del “saber”, “saber hacer” y “saber ser” (“competente y competitivo”).

Entre los últimos apartados del libro se encuentran los capítulos cinco y seis donde se expone aspectos relacionados con el alumno y profesor, respectivamente, considerados desde esta “propuesta pedagógica de las competencias”.

Para finalizar en el capítulo siete se presenta la bibliografía. En los tiempos que nos toca vivir en la Educación Superior, las aproximaciones al concepto de competencia, así como las sugerencias y propuestas pedagógicas para la enseñanza-aprendizaje de las mismas, que se recogen en esta obra, pueden resultar de mucho interés además de necesarias y relevantes en el actual contexto socioeducativo.

Se presentan diferentes aproximaciones al concepto de competencia, una definición operativa, propuestas y reflexiones teórico-prácticas para su enseñanza-aprendizaje que contribuyen a la mejora de la formación y de la calidad educativa; considerando los retos y desafíos propios de una sociedad del siglo XXI tales como los relacionados con la formación de ciudadanos que actúen éticamente y con responsabilidad profesional y social.

Se hace necesario asumir el concepto de competencia desde una perspectiva holística, sistémica, que de algún modo implique la integración de conocimientos, procedimientos y actitudes en una “sociedad del conocimiento, de la información y de las nuevas tecnologías” en la que hay que aunar esfuerzos para la mejora de la convivencia y no solo proporcionar una formación científica-técnica.

En coherencia con los planteamientos del Nuevo Modelo Educativo hay que promover un aprendizaje más dinámico e interactivo en el que el uso de las TIC (Tecnologías de la Información y de la Comunicación) pueda contribuir al desarrollo de competencias (Área, 2004; Gutiérrez, Palacios y Torrego, 2010). En este sentido, autores como Gutiérrez et al. (2010) plantean que actualmente se demanda la adquisición de nuevas competencias meta cognitiva y que es necesario que se produzca una integración de las TIC en el currículo acompañada de necesaria reflexión de los postulados educativos que permita el cambio metodológico.

Otros autores como Méndez-Coca y Méndez-Coca (2014) ponen de manifiesto que, ante el mayor uso y avance de las TIC en la docencia, permite incrementar la motivación del estudiantado, mayor grado de personalización del aprendizaje y enriquecimiento de las prácticas didácticas.

Méndez (2012) considera que la integración de las TIC en la docencia ha permitido aumentar las posibilidades del sistema, no sólo en lo que se refiere a su organización, sino también para transmitir conocimientos y contribuir a desarrollar competencias y actitudes mediante la transformación de la información en conocimiento y del conocimiento en educación y aprendizaje significativo.

Para finalizar, puede señalarse que la búsqueda de la excelencia y calidad educativa en la Educación Superior supone la creación de un nuevo modelo de docencia centrado en el aprendizaje y en la formación de profesionales cada vez más competentes (Narváez, Barbancho y Morales, 2013), objetivo para el que esta obra puede resultar de utilidad.

Promover que los estudiantes se hagan responsables de su propio aprendizaje y que ejerciten las capacidades para intercambiar opiniones y razonar sobre los puntos de vista propios y los de los demás, son capacidades fundamentales para desarrollar la comprensión crítica sobre situaciones problemáticas desde el punto de vista ético. Por otra parte, cuando sea pertinente, el profesor ayudará a desarrollar las diferentes competencias relacionadas con la formación de la personalidad, mediante el uso de diferentes métodos.